

CONSTANCIA

AÑO 135

ENERO - JUNIO 2012

Nº 3220

Hacia Dios por la Caridad y el Trabajo

Lema de **CONSTANCIA**



Tened por Templo el Universo,
por Altar vuestros corazones,
por imagen a Dios,
por Sacerdote la conciencia.

HILARIO • Guía de **CONSTANCIA**

ESPIRITISMO : Filosofía • Ciencia • Moral

“Soy espiritista porque amo la verdad antes que todo, y porque esta verdad se ha cruzado en mi camino y he tenido la suerte de que la vanidad, el interés personal y el orgullo no me cegaran para hacer a un lado y ocultar esa luz, colocándola donde no pudiese alumbrar a mis hermanos de peregrinación. Si mañana la ciencia demostrase de una manera categórica que he seguido una senda equivocada, me apartaría de ella como me aparté de la religión que me enseñó mi madre, cuando me convencí de sus errores, y seguiría siempre a la verdad manifestada, como la expresión más elevada del pensamiento divino.”

Cosme Marino
(Memorias de un hombre mediocre)

S U M A R I O

Un camino infinito - La Dirección	2
El Amor - Dante Pracilio	3
La Evolución Anímica del Animal al Hombre - Alejandro Ferrari	4
Una nueva orientación de mi espíritu . Cosme Mariño – Transcripción	9
¿Cuál es el concepto que tienen los espiritistas de Dios? - Manuel S. Porteiro Transcripción	14
In Memoriam - Gualberto Plaza - Lic. Jon Aizpúrua - Colaboración	20
Noticias: 1) Actividades de U.E.A. 2) II Encuentro de CEPA en Argentina. 3) XXI Congreso Espírita Panamericano.	22
Dios de Amor - Carlos Manco - Poesía - Colaboración.	25
Cuidado con el Autobullying - José Luiz Condotta – Transcripción	28
Actividades Sociales	32



Un camino infinito...

Está abierto a todas las posibilidades de realización.

Tener claridad para elegir la senda cierta y conveniente es propósito y trabajo del **espíritu** y, por ende, del **espírita**.

Esa visión se ahonda y adquiere mayor nitidez como resultado del proceso interior, del adelanto que se obtiene a expensas de la tarea de construcción y pulido de sí mismo que cada ser aborda.

Si así lo hace puede plasmar con mayor eficacia la idea que ha forjado y que depende también del proyecto de vida que ha intuito y concebido y que lo alienta a alcanzar más amplia conciencia a cada paso y en cada tramo.

Si el espíritu se enriquece con toda experiencia, interna y exterior, avanza y, en consonancia, afina su percepción de la selección de la senda que le corresponde recorrer, que se ajusta a su particular momento evolutivo.

¿Qué trayecto es, en cada instancia, el adecuado? ¿Cuáles las posibilidades de transitarlo sin descuidar el objetivo elevado, sin abandonar la convicción serena, sin desatender los sentimientos altruistas, caritativos, sin desorientarse ni apuntar a senderos falsos o ilusorios?

El espíritu que ha comenzado a comprender la Verdad que está ante sí mismo iluminándolo para guiarlo a la cima de su evolución, el espíritu que ha comenzado a amar y obrar inspirado en las Leyes Divinas, consolida su fortaleza y consigue la seguridad que garantiza el acierto de su determinación.

La confianza en este proceso, la firmeza y la perseverancia consecuentes, lo acerca en todo momento y con mayor precisión a los puntos más elevados de ese camino infinito de Progreso, Sabiduría y Amor.

El ser **espírita**, con el poderoso auxilio de la Doctrina Superior que lo alumbra y nutre, sabe que esta sublime oportunidad está siempre presente instándolo a que su mente, su corazón y sus manos se abran a ella, para que pueda acceder a su más completa y plena realización espiritual.

La Dirección

EL AMOR



De todos los sentimientos que el hombre por naturaleza tiene, consideramos que el amor viene a significar la más alta expresión que emana de su espíritu y que vuelca en su corazón.

Dicen los poetas, que mucho más bello que a uno lo amen, es más hermoso amar.

Uno de los grandes pensadores del Espiritismo que fue León Denis nos ha expresado, que el amor es la celestial atracción de las almas y de los mundos, la potencia divina que une a los Universos, los gobierna y los fecunda. ¡El amor es la mirada de Dios!

No designemos, -continúa Denis- con semejante nombre la pasión ardiente que excitan los deseos carnales. Eso no es más que una sombra, una grosera imitación del amor. No, el amor es el sentimiento superior en el que se funden y se armonizan todas las cualidades del corazón; es la coronación de las virtudes humanas, de la dulzura, de la caridad, de la bondad; es el nacimiento en el alma de una fuerza que nos impulsa, por encima de la materia, hacia las alturas divinas; nos une a todos los seres, y despierta en nosotros felicidades íntimas que llegan mucho más lejos que todas las voluptuosidades terrenas.

Amar es sentirse vivir en todos y por todos; es consagrarse hasta el sacrificio, hasta la muerte, a una causa o a un ser. Si queréis saber lo que es amor, considerad las grandes figuras de la humanidad y, sobre todo, Cristo, para quien el amor era toda la moral y toda la religión. ¿No dijo: “Amad a vuestros enemigos, y haced el bien a aquellos que os persiguen”?

Al emplear este lenguaje, Cristo no exige por nuestra parte un afecto que no pueda caber en nuestro corazón, sino la ausencia de todo odio y de todo espíritu de venganza; una disposición sincera para ayudar, cuando llegue la ocasión, a aquellos que nos afligen.

Dejemos que nuestro amor se abra a las impresiones sanas y fuertes. ¡Amemos para ser amados!

Si nuestra simpatía debe extenderse hasta todo cuanto nos rodea -seres y cosas- hasta todo lo que nos ayuda a vivir y aun hasta los miembros desconocidos de la gran familia humana, ¿qué amor profundo e inalterable no deberemos a nuestros padres -al padre cuya solicitud sustenta nuestra infancia-, a quien durante mucho tiempo trabajó para allanar ante nosotros el rudo sendero de la vida, y a la madre que nos llevó en su seno y nos alimentó, que veló con angustia nuestros primeros pasos y nuestros primeros dolores? Con qué tierna abnegación no deberemos rodear su vejez y reconocer su afecto y sus asiduos cuidados?

A la patria debemos igualmente nuestro corazón.

El amor, profundo como el mar e infinito como el cielo, abarca a todos los seres. Dios es su centro. El amor divino vivifica a todas las almas.

Sepamos que nos encontraremos algún día, bien en este mundo, en existencias ulteriores, bien en una esfera más avanzada o en la inmensidad de los espacios.

Dante Pracilio

La Evolución Anímica:

del **Animal** al **Hombre**

Tal como en los seres humanos, existe en los seres animales un principio independiente de la materia que sobrevive a la desaparición del cuerpo. A ese principio podríamos denominarlo alma, según el sentido y la extensión que diéramos a la palabra. Tiene su origen en el elemento inteligente universal, fuente común con el que anima al hombre, pero en éste ha recibido una elaboración que lo eleva totalmente por sobre el de aquellos. Hay entre el alma de los irracionales y la humana, tanta distancia como la que existe entre el alma del hombre y Dios.

Los animales conservan después de la muerte su individualidad, pero no conciencia de sí. La vida inteligente permanece para ellos en estado latente. El espíritu del irracional es clasificado después de su muerte por los seres a quienes compete esa tarea y casi de inmediato se le utiliza, no tiene oportunidad de entrar en relaciones con otras criaturas.

Hasta ese momento por no estar unido a un cuerpo, podríamos hablar de un estado de erraticidad (para los que desconocen el significado de este término, aclaro que erraticidad se denomina a la situación en la que se encuentran los espíritus en el espacio en el período que corre entre una encarnación y la siguiente: por haberse desprendido de sus cuerpos se encuentran errantes). Decíamos que hasta ese momento, por no estar el principio inteligente unido a un cuerpo podríamos hablar de un estado de erraticidad, pero nunca de espíritu errante. Este es un ser que piensa y obra por su libre voluntad, que tiene plena conciencia de sí, facultades de las que no goza el animal.

Ahora bien, tanto los animales como los hombres se encuentran sometidos a la ley del progreso, pero éste, en los primeros, opera por la fuerza de las circunstancias. Por no mediar discernimiento, comprensión ni, por ende, voluntad de su parte, los animales no son pasibles de expiación alguna (o sea, no tienen responsabilidad espiritual por su actos).

Por lo expuesto, los irracionales no están destinados en forma perpetua a la inferioridad, ello estaría en desacuerdo con la unidad de miras y de progreso que se observa en todas las obras de la creación. Dios no se contradice... en la naturaleza todo se eslabona y armoniza por leyes generales que trasuntan su infinita justicia y sabiduría.

Es en los seres inferiores de la creación, donde el principio inteligente al que nos estamos refiriendo se elabora e individualiza paulatinamente mientras ensaya para la vida. Consiste en una tarea preparatoria, como consecuencia de la cual, el principio inteligente experimenta una transformación y se convierte en espíritu. Entonces comienza para él el período de humanidad y, con éste, la conciencia de su futuro, la posibilidad para distinguir entre el bien y el mal y, consecuentemente, la responsabilidad por sus propios actos.

Trazando un paralelo, podríamos decir que acontece con el principio inteligente un proceso similar al que atravesamos los seres humanos, donde tras la etapa de la niñez, pasamos por la adolescencia, luego por la juventud, para finalmente alcanzar la edad madura.

Nada hay en este origen que deba avergonzarnos... ¿acaso creen ustedes que sienten humillación los grandes hombres por haber sido embriones informes en el seno materno...? Si por algo debe avergonzarse el ser humano es por su inferioridad que lo torna impotente para sondear en los designios de Dios y advertir la sabiduría de las leyes que rigen la armonía en el universo.

En la naturaleza todo es solidario... pensar que Dios ha podido crear seres inteligentes desprovistos de un futuro, sería blasfemar de su bondad la que se extiende a todas sus criaturas.

Ahora bien, la aludida comunidad de origen en el principio inteligente de los seres vivos no significa en modo alguno la consagración de la doctrina de la metempsicosis (aclaremos que esta doctrina afirma la posibilidad de que el espíritu del hombre vuelva a encarnar en animales o en seres de inferior evolución). Tengamos presente que dos cosas pueden tener un mismo origen y no asemejarse en modo alguno más tarde... ¿quién reconocería el árbol, con sus hojas, flores y frutos, en el germen amorfo contenido en su semilla? Tan pronto el principio inteligente alcanza el grado necesario de elaboración para ser espíritu e ingresar en el período hominal, deja de tener toda relación con su primitivo estado y solo es respecto del alma de los animales, lo que el árbol para su simiente. El hombre solo se asemejará al animal en la posesión de un cuerpo, en las pasiones que nacen de su influencia y en el instinto de conservación que le es inherente.



Por lo expuesto, la metempsicosis sería cierta si por ella entendiéramos la progresión del principio inteligente de un estado inferior a otro superior en cuyo transcurso adquiere desarrollos que transforman su naturaleza. Falsa, si la interpretamos como una transmigración directa del hombre al animal, pues ello implicaría una retrogradación o involución inaceptable desde el punto de vista espiritual.

Tengamos presente que esta concepción, según la cual el principio inteligente sólo alcanza su condición de espíritu luego de haberse elaborado e individualizado en los diversos grados de los seres inferiores de la creación, condice plenamente con la justicia y la bondad de Dios quien otorga, de este modo, una salida, una meta, un destino a los animales, quienes dejan de ser así seres desheredados para encontrar en el porvenir que se les reserva una compensación a los sufrimientos e inferioridad actuales

La razón por la cual el espíritu no tiene conciencia de las vidas que han precedido para él a su período de humanidad, radica en que justamente es éste el punto de inflexión que determina el comienzo de su vida como tal: así también podríamos afirmar que apenas puede recordar sus primeras existencias como hombre, del mismo modo que el individuo adulto no retiene ya en la memoria los primeros tiempos de su infancia y, menos aún, el lapso en que ha permanecido en el seno materno.

Según la distancia que separe a los períodos de pre-humanidad y el progreso adquirido desde el comienzo de este último, el espíritu podrá conservar durante algunas generaciones reflejos de su primitivo estado. Ello acontecería pues ningún cambio opera en la naturaleza por transición brusca, extendiendo siempre eslabones que unen los extremos de la cadena de seres y acontecimientos. Tales huellas se borrarán con el desarrollo en el ser de libre arbitrio (libre albedrío) y, por sobre todas las cosas, la toma de conciencia de sí mismo. Los progresos iniciales serán lentos pues no estarán secundados por la voluntad, pero a medida que adquiera más perfecta conciencia de sí, la progresión se acelerará.

Para finalizar, digamos que en todo ser viviente existe un elemento sustancial psicodinámico que trasciende la materia y las limitaciones de tiempo y de espacio. Que permanece idéntico a sí mismo a pesar de los continuos cambios derivados de la ley de evolución. En el reino vegetal se manifiesta por la sensibilidad ante los estímulos, en los animales, esa alma rudimentaria se expresa principalmente a través de los instintos y del raciocinio elemental, en los seres humanos,

constituye el asiento de la individualidad superior se muestra en sus facultades cognitivas y volitivas, progresando en etapas alternativas de encarnación y desencarnación.

Que el hombre, máximo eslabón en la cadena de seres vivientes en el planeta tierra, no constituye un capricho de la naturaleza ni el resultado azaroso de mutaciones orgánicas, sino la exacta consecuencia de un vasto plan cósmico que muestra a su espíritu en constante ascenso hacia el gran objetivo, consistente en alcanzar la depuración total y, con ella, la perfección espiritual.

No quisiera finalizar el trabajo sin transcribir la hermosa respuesta que dio el mundo espiritual a Allan Kardec, el codificador de la doctrina espírita, cuando preguntó sobre la evolución espiritual:

“En la naturaleza todo se eslabona, desde el átomo primitivo hasta el arcángel, pues él mismo comenzó en un átomo; admirable ley de armonía cuyo conjunto no puede aprehender aún el hombre. Éste, mediante un esfuerzo de su intelecto puede entrever los vínculos. Pero sólo cuando su inteligencia haya adquirido el total desarrollo y se vea libre de los prejuicios del orgullo y la ignorancia, sólo entonces, podrá ver con claridad en la obra de la providencia”.

Alejandro Ferrari



Cosme Mariño: ***Una nueva orientación de mi espíritu***

Desde mi ingreso a esta sociedad en 1879, data mi verdadera convicción no sólo acerca de la realidad de los fenómenos, sino también sobre su origen espiritual.

Disipadas ya todas mis dudas y conociendo el terreno que pisaba, abracé esta causa con tanto cariño y entusiasmo, que los cuarenta años transcurridos en el estudio, el trabajo, la lucha y la propaganda me han servido para ir gradualmente robusteciendo mi creencia, de manera que hoy es inconvencible.

Bien podría desaparecer o sufrir un eclipse en el mundo nuestra doctrina filosófica y científica; esto no bastaría para que yo la abandonara y dejara de seguir propagándola con la misma perseverancia de siempre, salvo que la ciencia me convenciera mediante la observación de la verdad palpable y del error manifiesto, abatiría mi cabeza, enmudecería mi pensamiento y sacrificaría los ideales más caros que el sentimiento y la razón han despertado en mi espíritu, en honor de la verdad, como satisfacción de mi conciencia, ya que mi conciencia y la verdad descubierta, han sido los inspiradores de mi larga actuación de propagandista y creo ahora, como he creído siempre, que esos elevados conceptos son los únicos dignos que merecen la consagración de una vida entera y el sacrificio voluntario de una situación social, que bien podría haberme rodeado de consideraciones y honores mundanos, que jamás, persiguiendo esta aspiración, habría llegado a sellar la alianza perpetua de mi conciencia con el deber.

Por la aplicación de mi vida a los ideales que he sostenido de buena fe, tenía la profunda convicción de que ellos bien merecían el sacrificio de otros más halagadores bajo el punto de vista del mundo, pero menos fecundos para la causa de la verdad y el bien sobre la tierra.

Consecuente con este propósito e ideas, he propagado éstas sin preocuparme del qué dirán; he desafiado el ridículo de los ignorantes, la calumnia de los egoístas y los malos, el desprecio y la indignación de los que me juzgaban como un mentecato o degenerado, y todos estos conceptos hijos de la ignorancia o de los intereses heridos que la doctrina espiritista tiene por misión sagrada hacer desaparecer por completo de la tierra para que empiece cuanto antes el reinado del espíritu que traerá aparejado el del bien, del altruismo y de la verdadera ciencia, aspiraciones grandes, generosas y dignas de los hombres amantes de la felicidad y del progreso de los pueblos.

Éstos son los sentimientos que me han guiado siempre en los trabajos y luchas por esta causa que, aún cuando todavía está bien lejos de ser el patrimonio de la humanidad, ha conquistado ya una carta de ciudadanía en el mundo y no hay, no habrá poder alguno capaz de proscribirla.

Porque la verdad, una vez que desciende a la tierra por una necesidad latente de progreso, podrá ser perseguida y fulminada mil veces por las ideas retrógradas o conservadoras de los hombres que ignoran por completo la ley eterna del desenvolvimiento progresivo a que estamos sujetos, pero jamás podrá ser abatida ni desterrada; por el contrario; cada ataque que se lleve, será una nueva victoria, un paso de avance hacia la meta de sus aspiraciones.

Así nosotros los espiritistas hemos visto tantas veces muerto y sepultado el espiritismo, en el deseo rabioso de los hombres soberbios y orgullosos que no pueden concebir ninguna verdad fuera del estrecho y a veces absurdo círculo de sus prejuicios, que jamás nos han preocupado estos falsos augurios y amenazas, porque sabemos que no salen de una conciencia formada en el estudio y la observación, sino en la ignorancia que generalmente se tiene acerca del objeto y fin de la vida del hombre sobre la tierra, de los prejuicios de escuela o educación, o de la falta de comprensión de la ley eterna del progreso que abarca nuestra naturaleza inmortal como la naturaleza material, ambas sujetas a leyes inalterables y eternas.

Mis estudios y observaciones en la Sociedad Constancia, son de un carácter concluyente. Decisivo. La suerte quiso que después del primer año de mi ingreso a ella, se me confiaran puestos importantes y dirigentes, de manera que en tantos años he podido conocer a fondo las personas con quienes actuaba, especialmente los médiums, que son los que requieren un estudio detenido, tanto de sus mediumidades como de su condiciones morales e intelectuales.

En mis experiencias personales, se cuentan en reducido número los fenómenos de efectos físicos, es decir, materializaciones, aportes, tiptología, desplazamientos de muebles, baraúndas, etc.; la inmensa mayoría de los que he visto y comprobado son fenómenos de los llamados inteligentes, como las comunicaciones por la escritura directa y psicográfica, los de posesión parlante, fenómenos de ultratumba, etc. Trataré de hacer una breve reseña de unos y otros.

Los fenómenos físicos más notables que he observado han sido los que ensayamos con el médium Bredif, pero en segunda época, es decir, cuando su mediumidad se había ya resentido por la edad y por otras causas que no es necesario detallar.

Reunida la Comisión Directiva en **petit comité**, en casa del entonces Vicepresidente de la Sociedad señor Eleuterio Navajas, hemos presenciado

repetidas veces, la elevación de la mesa, hasta una altura de más o menos treinta centímetros y el movimiento de retroceso de las sillas en que estábamos sentados. También he presenciado fenómenos de tiptología, golpes bien pronunciados dados sobre la mesa, las paredes o el punto fijo que nosotros indicábamos que se dieran, imitando muchas veces con exactitud matemática los ruidos y golpes que nosotros previamente hacíamos sobre la mesa, con todas las cadencias, espacios de tiempo, intensidad y demás detalles que nos demostraron gráficamente una perfecta imitación por una causa invisible y desconocida.

Pero todos estos hechos, que tienen tanto interés para los profanos, carecen de él para nosotros, los que tenemos otros medios de comprobación más exacta y evidente de la existencia del mundo espiritual.

Esos fenómenos de efectos físicos, sirven de mucho, es verdad, para llamar la atención e interesar en el estudio del espiritismo a los escépticos, pero casi siempre tienen un lado vulnerable, no en cuanto contribuyen a la prueba de la existencia del alma, si no en cuanto pueden alimentarse dudas y no ser concluyentes para la demostración de que las causas que los producen son los espíritus o fuerzas inteligentes invisibles.

Tienen sin embargo esta gran ventaja de que el investigador curioso no precisa dedicarles mucho tiempo para comprobar su verdad, pero el que quiera investigar la naturaleza o el origen de esta verdad, necesita conocer los fenómenos inteligentes y éstos sólo se comprueban dedicándose de lleno y por mucho tiempo a sus estudios en los centros y sociedades serias y bien constituidas.

En esta tarea de todos los días y todos los momentos, en el conocimiento de las personas y los médiums con quienes se actúa, en la constancia que facilita la aparición de los hechos y madura las verdades, en el análisis desapasionado y metódico de las comunicaciones que se reciben, en la observación cuidadosa y razonada de los hechos, y por último en el conocimiento de las leyes que rigen estos hechos y de los peligros que presentan al observador demasiado confiado, así como al que fácilmente se fanatiza y se hace juguete de fuerzas inteligentes que, por lo mismo que son desconocidas para nosotros, debemos estudiarlas con desconfianza y tomando todas las precauciones que la experiencia y el buen sentido aconsejan; en esta tarea, repito, de tantos años, he ido formando y robusteciendo mi convicción, de manera que el hombre que se proponga desmentirnos o desautorizar nuestras conclusiones en esta materia, debe tener mucho cuidado de no incurrir en una irrisoria y ridícula fanfarronería, supuesto que, nosotros, los que hemos dedicado nuestra vida al estudio y observación de esta gran doctrina, no hablamos de cosas que nacen en nuestro cerebro, ni tampoco damos una opinión antojadiza e inconsulta; por el contrario, lo que nosotros afirmamos está secundado en el estudio, el análisis y la observación

imparcial y desapasionada de más de cuarenta años, y si bien podemos y debemos admitir que se dude de la exactitud de nuestro criterio al deducir consecuencias y corolarios de los hechos observados, no debemos ya tolerar sin una enérgica protesta, que cualesquiera persona que no se ha preocupado jamás de estas cosas, que no ha querido estudiarlas, por creerlas, quizás, indignas de que se pierda en ellas el tiempo, pretenda con toda desenvoltura desmentirnos o formar una teoría o criterio a priori, para explicar lo que no conocen y consideran que son prejuicios, sin ninguna razón que los autorice para pensar de esta manera.

En el largo período de mis estudios y observaciones, yo siempre he tenido especial cuidado de analizar con criterio libre y desapasionado las comunicaciones de los espíritus, bajo la base de un estudio detenido de los médiums, tanto para poder apreciar el origen y naturaleza de esas comunicaciones, cuanto para descubrir el fraude y la superchería, toda vez que la experiencia de tantos años me ha enseñado que existen, por desgracia, personas, médiums, influenciados o no, que no tienen escrúpulos en convertir en un medio de vida lo que debiera serles más sagrado, supuesto que la impostura y la mentira, en cosas que atañen a las creencias religiosas, filosóficas o científicas, constituyen siempre un horrible sacrilegio que detiene siempre el progreso del hombre por las desconfianzas que hacen nacer y las perturbaciones que llevan a su espíritu.

Pero he tenido la suerte de comprobar que en la Sociedad Constanca, sus médiums siempre han dado pruebas de honestidad y de virtudes personales que los han elevado en mi concepto y en el de todos mis conocidos a la altura de respetos y de consideraciones que merecen los apóstoles abnegados de las ideas que tienen por principal objeto la difusión de la verdad en el mundo.

Con estos elementos sanos he trabajado y ellos me han dado el convencimiento de que existen en el mundo seres privilegiados, llenos de voluntad y dotados de virtudes arraigadas, que hacen la jornada de la vida, oscuros y silenciosos en su tarea presente, pero preparando la luz y el apogeo de su gloria para un día lejano que llegará fatalmente, como consecuencia ineludible de la ley justa y eterna de causas y efectos.

Asegurado de la sinceridad de los médiums, casi no he pasado un día sin que ellos me aportaran una luz más, una comprobación nueva de la existencia del mundo invisible y de la actuación de nuestros muertos queridos en este plano terrestre.

Los cuadros de ultratumba, es decir, la presencia en nuestras sesiones de espíritus felices, de mediana condición, en sufrimiento o perversos, que los guías espirituales de nuestra sociedad nos hacen ver mediante la mediumnidad, han sido para mí, durante la mitad de mi vida, la comprobación de las doctrinas enseñadas por los espíritus en todas partes del mundo.

Esos cuadros son de una enseñanza acabada, en lo que respecta al porvenir que nos aguarda más allá del sepulcro, porque son los mismos seres que ayer no más asombraban al mundo por sus virtudes o sus vicios, que aparecen de nuevo, por un instante, en este escenario de la vida humana, para referirnos su felicidad o sufrimientos presentes; nosotros los conocimos a los felices de hoy, que fueron humildes e ignorados peregrinos en la materia corporal, a los cuales el mundo despreciaba o no los tenía en cuenta, y en cambio, a los que cuando estaban entre nosotros eran el objeto de envidia por la felicidad que los rodeaba, hoy los vemos en el mundo espiritual, olvidados de todos los afectos, sufriendo las consecuencias de sus egoísmos y debilidades cometidas en la tierra, venir a nosotros implorando un recuerdo, una oración, un sentimiento de simpatía y de piedad, que pueda aliviar sus penas.

No existe una moral práctica más evidente y justa que ésta, porque ya no se trata de enseñar al hombre de ahora a ajustar su conducta a las reglas de moral como medio de perfeccionamiento y de conquistar la anhelada felicidad, después de esta existencia perecedera; en el espiritismo se prueba primero la realidad de la vida futura por la comunicación de los mismos seres desencarnados, y probada la realidad de la vida futura, esos mismos espíritus nos refieren lo que es esa vida y con su propia situación feliz o desgraciada nos ponen de manifiesto la sanción de nuestros actos y las clases de goces o sufrimientos que nos esperan de acuerdo siempre con la conducta que en esta existencia hayamos observado.

Véase pues, cuan beneficiosa será esta doctrina para la humanidad, el día que esté lo suficientemente difundida entre los pueblos. En primer lugar, nos dará un conocimiento exacto del objeto de nuestra existencia terrestre; en segundo, la convicción de que somos inmortales y que la muerte no es más que un cambio de forma y de plano de actuación; en tercero, que estando todos convencidos de nuestra vida eterna y que de nosotros depende nuestra felicidad o infelicidad, nos preocuparemos mucho más en formar nuestro porvenir con los medios que en la tierra se nos dan para labrarlo y no nos aferraremos a los goces y satisfacciones de la vida presente como un fin único.

La vida planetaria será entonces lo que realmente es: un medio de depuración y de progreso espiritual y las energías que se gastan en asegurarla y gozarla como cosa que se acaba y que ya no volverá jamás, serán empleadas en los grandes ideales del espíritu, que aseguran la paz de la conciencia y el único goce verdadero que lo constituye el sentimiento de la fraternidad y del amor recíproco de los hombres.

de "Memorias de un hombre mediocre"
Libro II - Capítulo VII (Fragmento)

¿Cuál es el concepto que tienen los espiritistas de DIOS?

Trataremos de responder a esta interrogación en la forma más clara y sintética que nos sea posible, a fin de definir nuestra posición filosófica respecto a Dios, frente al ateísmo, que lo niega, al panteísmo, que lo identifica con el mundo, reduciendo los dos términos, lo finito y lo infinito, lo variable y lo inmutable a una sola sustancia y al fideísmo o teologismo que, partiendo de la fe o razonamientos a priori, lo personaliza o antropomorfiza.

El espiritista concibe a Dios como el Espíritu que anima a la Naturaleza, como la Inteligencia Suprema que rige los destinos del Universo, que regula por medio de sus leyes eternamente establecidas todos los movimientos de la vida; pero no lo define; porque definir a Dios es limitarlo al grado de nuestra capacidad; es circunscribir sus atributos al límite de los nuestros; es relativizar lo absoluto, hacer del Espíritu universal, infinito, un ser limitado y personal.

El espiritista no tiene la pretensión de conocer la esencia ni la naturaleza de Dios: ignora lo que El es y cómo es; pero sabe que existe y presiente su infinita grandeza y sabiduría: las obras de la Naturaleza le revelan su augusto poder. Con el mismo método que demuestra la supervivencia del alma, establece la existencia de Dios: no lo admite a priori ontológicamente, sino racionalmente, fundándose en el estudio de las manifestaciones naturales y en las luces de la ciencia y de la filosofía y, sobre todo, en el conocimiento del espíritu humano, la más elocuente manifestación de la Inteligencia Suprema: la psicología de su punto de partida. No parte de Dios para explicar el mundo y el espíritu; parte de éstos para llegar a la noción ilustrada de Dios.

Para el espiritista, la idea de Dios es tan antigua como el

mundo: no fue creada por la imaginación del hombre ni por un proceso lento de la especie; fue intuitiva antes que razonada; despertó en el hombre apenas éste tuvo conciencia de su existencia y de su inferioridad frente a un poder infinitamente superior, al cual, en relación a su grado de inteligencia, no pudo menos que reconocer, cualquiera que haya sido la forma o la naturaleza de su concepción.

El argumento fundamental del deísmo espiritista, es de una lógica axiomática, irrefutable: no hay efecto sin causa: todo efecto inteligente obedece a una causa inteligente: de la magnitud del efecto se deduce la magnitud de la causa. La magnitud intelectual que requieren las obras de la naturaleza es infinitamente superior a la que requieren las obras del hombre. Y, desde luego, como no hay ciencia ni filosofía capaces de demostrar que no existe inteligencia en la Causa que rige los destinos del Universo sin negarla en el hombre -lo que es imposible, por ser ésta de una evidencia a toda prueba- y como el hombre, por muy sabio que sea, es siempre un efecto de una causa superior, que, por ser tal y colocándola por encima de toda la sucesión de causas y efectos inmediatos, es infinitamente más sabia que él, hay necesariamente que admitir la Causa Suprema, consciente y soberanamente inteligente, o creer en el absurdo de que una causa ciega puede producir efectos inteligentes. Si el hombre, y los animales inclusive, fuesen el resultado de fuerzas ciegas, como pretenden los materialistas, habría que preguntarse por qué estas fuerzas dejan de ser ciegas al organizarse y cómo pueden organizarse inteligentemente.

El espiritista ve que en la naturaleza todo se mueve y obedece a un plan determinado, inteligente y armónico; que un poder omnipotente gobierna el Universo poblado por millares de cuerpos siderales que gravitan en el espacio infinito con movimientos constantes y ordenados, con precisión matemática, en un concierto armonioso y con un fin providencial; y que una fuerza directriz dirige los átomos y los organiza según el tipo de cada especie y esto establece la diversidad y regularidad de

los sexos, la unidad andrógina, para reproducción y conservación de las especies y por medio de la selección natural tiende al perfeccionamiento orgánico y psicológico de cada tipo en particular y de las especies en general, dentro de la genealogía de las especies similares, y que esta misma fuerza, inteligente y previsor, ha unido sabiamente en el instinto generatriz y efectivo el placer y el dolor para, como dijo Schopenhauer, asegurar “el querer vivir de la especie”; ve que un poder omnisciente se manifiesta en la complicada organización de los seres en sus sistemas y en sus órganos adaptados a los movimientos y necesidades de la vida, en la constitución histológica de sus sistemas nerviosos, y en especial el del hombre, y en la sabia disposición y estructura de nuestros órganos y centros de percepción, en la facultad electiva de las plantas, en el instinto e inteligencia de los animales y, sobre todo, en las facultades espirituales del hombre, en su conciencia, en su razón, en su genio y en su voluntad, que prueban elocuentemente la existencia de un espíritu en la naturaleza, de una inteligencia previsor y organizadora de todo cuanto existe. Y a este espíritu universal, omnisciente y absoluto, a esta inteligencia suprema es a lo que el espiritista llama Dios.

El concepto que los hombres y los pueblos se formaron del Ser Supremo estuvo en relación con su desarrollo moral e intelectual, con su grado de comprensión del Universo, con sus sentimientos estéticos y afectivos. Los que son capaces de sentir y comprender las armonías de la naturaleza, de descubrir y apreciar la inteligencia que rige sus destinos y, en fin, de conciliar las anomalías y las antinomias aparentes de sus leyes, y de los contrarios deducir una síntesis armónica, son también los más capaces de comprender y de apreciar a Dios.

La dialéctica deísta-espiritista consiste, pues, en una serie de razonamientos lógicos, fundados en el encadenamiento de causas y efectos naturales y de sus leyes, a veces aparentemente

contradictorias, que obedecen a un principio inteligente, que parten de él y van a parar a él y que lo mismo puede llamarse causa primera, que razón última.

Veamos ahora en qué se diferencia el deísmo espiritista del que sustentan las teocracias y la mayoría de las religiones, lo mismo que del panteísmo en sus diversas concepciones. Las teocracias y las religiones en su mayoría no se diferencian gran cosa del politeísmo: pues si éste llegó a divinizar las fuerzas de la naturaleza, los astros y los animales, poblando de dioses el cielo y la tierra, cayendo en las aberraciones más monstruosas hasta rendir culto a los órganos generatrices de la vida. y haciendo de cada cosa un dios, aquellas, en cambio, ponen un dios en cada cosa y en cada lugar, diciendo, según la frase consabida, que “dios está en todas partes”, y con la cual no quieren significar el concepto *panenteísta* del Espiritismo que, como veremos más adelante, considera al Ser Supremo como el Alma del Universo, en cuyo seno, y en virtud de sus atributos, todo existe y se mueve y fuera de la cual no hay existencia alguna, sino como un ser personal y caprichoso que lo mismo se individualiza y habla con Adán, en el paraíso, que en los cielos con los arcángeles, que descienden al Sinaí a dar personalmente instrucciones de moral a Moisés, o manda mensajes a Mahoma, o bien se divide en tres personas distintas, una finita y otra infinita y la tercera todo y nada a la vez, o se localiza en el vientre de María; que, en fin, lo mismo se cierne en forma de anciano en el espacio, entre doradas nubes, que se circunscribe íntegramente en el límite reducido de una célula. Si el politeísmo ha hecho de cada cosa un dios y el monoteísmo teocrático y religioso lo ha personalizado, dividido y circunscrito, el panteísmo, en cambio, ha hecho de cada ser y de cada cosa un fragmento de Dios, y de Dios la suma o el producto de todos los seres y cosas del mundo; ha establecido, a priori, con Spinoza, la identidad sustancial entre lo relativo y lo absoluto, entre lo variable y lo inmutable y considerado al mundo como un puro fenomenismo, como la expresión de Dios.

Dios es la sustancia pensante y el mundo el modo de su pensamiento. Y he aquí que si se afirma la realidad sustancial y positiva del mundo, se niega la existencia de Dios, y si se afirma la existencia de Dios como única sustancia, se niega la realidad positiva del mundo y se cae en escepticismo y en el absurdo de negar nuestra propia existencia. Haeckel ha expresado también con su concepción monista del Universo el pensamiento panteísta de Spinoza, y ha perfeccionado esta doctrina haciéndola accesible a las nuevas concepciones de la ciencia y de la filosofía natural; teoría que hoy es aceptada con el nombre de neopanteísmo y sirve de refugio a eminentes sabios, que hasta hace poco militaban en las filas materialistas y que hoy, merced a la psicología experimental y al Espiritismo, véanse obligados a admitir un principio espiritual en el hombre y en *la naturaleza*, pero sin establecer ninguna diferencia sustancial entre ambos. Y es muy natural que así sea y que, a fin de no destruir el *monismo*, traten de conciliar todas las fuerzas de la naturaleza, de identificar a Dios con el mundo y hacer del espíritu humano una parte integrante del espíritu universal. Pero la ciencia está muy lejos de afirmar esta identidad.

En cuanto a la filosofía espiritista, es *panenteísta* y no panteísta: cree que todo *está en Dios*, y no que todo *es Dios*. Dice Allan Kardec:

“La inteligencia de Dios se revela en su obras, como la del pintor en el cuadro; pero, tan lejos están de ser las obras de Dios el mismo Dios, como está de ser el cuadro el pintor que lo concibió y ejecutó”.

“Dios está en todas partes porque *irradia en todas partes* y puede decirse que *el Universo está sumergido en la divinidad* como nosotros lo estamos en la luz solar”.

Y Flammarion puntualiza:

“Dios no puede estar fuera del mundo, sino que está en el mismo lugar que el mundo, del cual *es el sostén y la vida**. Si no temiésemos que se nos acusase de panteístas, añadiríamos

que es *el alma del mundo*”.

León Denis expresa este mismo concepto:

“La idea de Dios no expresa hoy para nosotros la de un ser cualquiera sino la idea del *Ser que contiene a todos los seres...*”

El Doctor Gustavo Geley expresa en su interesante obra *Interpretación sintética del Espiritismo* la idea de un “*panteísmo grandioso*” que, según él, se desprende de la filosofía espiritista; pero debemos confesar que esta idea, por el hecho mismo de su grandiosidad, no corresponde al término *panteísmo*, que es demasiado estrecho para contenerla, máxime cuando el mismo Geley, en la citada obra, se pregunta con la sabia prudencia del filósofo que no aventura juicios prematuros, si

“*¿somos una parte integrante, una parte exteriorizada o una creación pura y simple de la divinidad...?*”

y deja la solución al porvenir del espíritu. El término que, a nuestro juicio, corresponde al deísmo espiritista es el de “*panenteísmo*” que hemos adoptado en este trabajo y que hemos tomado de Krause, célebre filósofo alemán, que hizo honor a su siglo y a la filosofía espiritualista.

Manuel S. Porteiro

Transcripción de

“Espiritismo, Doctrina de Vanguardia”

Selección del Lic. Jon Aizpúrua



..... **IN MEMORIAM**

Gualberto Plaza



La noticia de la desencarnación de Gualberto Plaza, ocurrida el 27 de noviembre de 2011, me afectó en lo más íntimo, no sólo porque fuimos amigos de décadas, sino porque admiré siempre su talento y su talante, su cultura y buen ánimo, y su incondicional disposición para estudiar y servir a la difusión del Espiritismo, en especial el que interpreta

la doctrina enseñada por Kardec dentro de una concepción laica y librepensadora. Van transcurriendo los días de aquella triste noticia y sin embargo, con sobrada frecuencia me envuelve la nostalgia por el recuerdo de las numerosas ocasiones en que disfruté del calor y la hospitalidad de su hogar, al lado de Carmen, su eterna y fiel compañera.

Mucho hablé con Gualberto en Miami, en Caracas y Maracay, en San Juan de Puerto Rico, en Porto Alegre y Sao Paulo, en Buenos Aires y en Rafaela, ciudades en las que participamos en Congresos y Conferencias espiritas convocados por la Confederación Espirita Panamericana. En cada ocasión conversamos mucho sobre Espiritismo, y siempre coincidíamos en la conveniencia de reafirmar las bases kardecianas de la doctrina espirita a la vez que debía tenderse a su inaplazable actualización, aunque también hablamos de otros asuntos relativos a nuestras vidas, ocupaciones y proyectos.

De esas charlas brotó y se consolidó nuestra entrañable amistad. Conocí de primera mano su experiencia de joven cubano llevado tempranamente a la lucha social y política. Supe por sus propias palabras, que se había entusiasmado por el ideal de una patria libre, democrática, próspera y con oportunidades para todos sus ciudadanos, que ofrecía un líder desde la Sierra Maestra, y constaté, por las lágrimas que incontenibles brotaban de sus ojos, cuanta decepción había en su alma por la traición de ese líder a sus promesas y cuanto dolor por la entronización en la patria de Martí de una tiranía de corte totalitario, sustentada sobre una asfixiante ideología materialista. Me enteré entonces de los meses que estuvo encarcelado por manifestar su desacuerdo con el inesperado giro que tomaban los acontecimientos y de su audacia para librarse de la prisión y desafiar al embravecido mar hasta llegar, literalmente desnudo, a las playas de la Florida. Igual que otros cientos de miles de sus compatriotas, Gualberto pagaba el duro precio del exilio por ser fiel a sus convicciones.

Vendría entonces el difícil proceso de adaptación y recuperación física, moral y espiritual de su existencia en los Estados Unidos de América, país al que, agradecido, tendría por segunda patria, aunque nunca olvidaría su isla

preciosa, los blancos muros de su infancia, la visión del mar cercano, presentido en la brisa de las tardes bajo los árboles de la plaza, y el amor de los seres íntimos que allí quedaron.

En Miami reorganizaría el hogar junto a Carmen y luego nacerían sus hijos y más tarde los nietos, dando sentido y alegría a la vida que las circunstancias habían impuesto. Y en esta pujante capital latinoamericana de los Estados Unidos, sería el Espiritismo, luminosa concepción de Dios y de la realidad espiritual y material, la filosofía que llenaría sus expectativas intelectuales y afectivas, y seduciría su alma por la racionalidad de sus principios y la belleza de sus enseñanzas morales y sociales. Aquí ofrecería el concurso de sus mejores esfuerzos para la constitución de Ciencia Espiritista Kardeciana, sociedad espírita nítidamente kardeciana, digna heredera de aquel movimiento espírita cubano que brilló en el firmamento espiritista panamericano e internacional por la limpidez de sus ideas, su admirable organización y la calidad intelectual y moral de sus líderes. Ahora, inspirado en el trabajo pionero del inolvidable Luis Guerrero Ovalle y de invictos trabajadores espíritas de la primera hora, como Nidia de Sendra, Norma y Casiano Fernández, y de otros entusiastas idealistas cubanos y latinoamericanos incorporados paulatinamente, como la dinámica Sonia Rodríguez, el ánimo de Gualberto se recuperaba de las tristezas del pasado y se regocijaba al calor del estudio y la divulgación del Espiritismo, daba rienda al desenvolvimiento de su educada mediumnidad y disfrutaba el encuentro con almas afines que participan del mismo empeño, en el ámbito de la vasta e intensa tarea que desde hace más de seis décadas se ha impuesto la Confederación Espírita Panamericana.

Para Carmen, hijos y nietos, un afectuoso abrazo, y que la certeza de la inmortalidad espiritual sirva para aliviar el dolor de la pérdida material del hombre que en esta existencia les amó como esposo, padre y abuelo, y desde su condición desencarnada les sigue amando y prodigando solícitos cuidados.

Para mis queridos y recordados compañeros de Ciencia Espiritista Kardeciana, mi palabra de solidaridad ante la partida física del Presidente de la institución, y de aliento para que en su mismo recuerdo y como el mejor homenaje por él deseado, sigan adelante librando la grande y amorosa batalla por el mayor y mejor conocimiento del ideal espírita.

Para ti, Gualberto, ahora en el plano espiritual, la renovación de los sentimientos de amistad y cariño que nos unieron y nos mantendrán vinculados por siempre. Seguiré queriéndote, recordándote y admirándote porque fuiste conjunción de inteligencia y de bondad, y bondad inteligente es lo que necesita el mundo para ser mejor, y tu supiste enseñarla y practicarla inspirado en las luces que te proporcionó la doctrina espírita, de la cual fuiste digno y apasionado estudioso y seguidor.

JON AIZPÚRUA

aizl090@yahoo.com

Caracas, 8 de enero de 2012

NOTICIAS

ACTIVIDADES DE U.E.A. (Unión del Espiritismo Argentino)



En el corriente año y hasta la fecha U.E.A. realizó dos reuniones generales administrativas.

La primera tuvo lugar en nuestra Asociación Constancia, el sábado 31 de marzo a las 9,30 hs. Se contó con la presencia de los representantes de C.E.P.E.A., D.E.K., Asociación Amalia D. Soler (Mar del Plata), F.Y.M.E., Sociedad Universal (Mar del Plata), Espiritismo Verdadero, Sociedad Dios y Progreso, Asociación Luz y Vida y Asociación Constancia, y los señores Jorge Close y Hugo Beascochea.

En un clima de gran cordialidad y entendimiento, se consideraron los temas previstos, de orden interno, así como también las actividades futuras. Entre ellas, se fijó una segunda reunión en Rafaela, en oportunidad del II Encuentro de CEPA Argentina, los días 25 y 26 de mayo.

Teniendo en cuenta que este año se cumplen 10 años de la existencia de este agrupamiento, hubo acuerdo en intensificar su difusión con el firme propósito de ir acercando voluntades para alcanzar, a través de un camino compartido, el

objetivo final que es la unión de las asociaciones espiritas de nuestro país. Se decidió, a tal efecto, la realización de un evento conmemorativo los días 9 y 10 de noviembre próximos, en nuestra Asociación Constanca, aguardando la presencia de todos los espiritas deseosos de una marcha exitosa, saludable y progresista del espiritismo de Argentina.

En el segundo encuentro de UEA, en Rafaela, FESBA invitó a la participación en las X Jornadas Marplatenses de Divulgación Espirita, los días 21 y 22 de julio de 2012, que será ocasión, por lo tanto, de una nueva reunión de UEA y de una exposición acerca de su trayectoria.

Después de considerar temas de orden interno, se cerró la reunión 2ª. con el sello acostumbrado de amistad, fraternidad, respeto y cordialidad que se reitera tanto en el tratamiento de los temas como en las relaciones personales.

II ENCUENTRO DE CEPA EN ARGENTINA

Se realizó en la Sociedad Espiritismo Verdadero, Rafaela, Sta. Fe, los días 25 y 26 de mayo últimos, con la característica fundamental de Foro de Estudios y Actualización.

En tal sentido la invitación de los organizadores fue orientada a la “presentación de temas originales relacionados al Espiritismo y su actualización que aborden aspectos históricos, epistemológicos, científicos y doctrinarios que aporten conocimientos renovadores sobre temas y actividades de espiritas o instituciones espiritas”.

En efecto, el evento se cumplió con una programación muy interesante y variada a través de seis paneles, de dos trabajos cada uno, y un intercambio de ideas al final de cada panel con participación de los asistentes. Entre los títulos figuraron: Parapsicología y Espiritismo: Orientaciones para consultas en Sociedades Espiritas; Desafíos de una Sociedad Espirita; El hombre y el Dogma; Identidad del Espiritismo; Redes sociales, intimidad y exposición; Espiritismo y actualización permanente; etc. Se incluyó también un trabajo sobre Historia y Principios de U.E.A. (Unión Espirita Argentina).

Todo ello fue amenizado con intervalos de alegre, afectuosa y fraterna camaradería, entre reconfortantes cafés.

Dirigentes de CEPA Brasil, se hicieron presentes para

anunciar e invitar al XXI Congreso de CEPA, en Santos, que tendrá lugar en dicha ciudad del 5 al 9 de setiembre del corriente año. ¡Cita obligada!

Este encuentro culminó con una muy amable y entrañable cena de camaradería que reunió a todos los espíritas para compartir momentos de saludable expansión y acercamientos fructíferos.

XXI CONGRESO ESPIRITA PAN-AMERICANO

La Confederación Espirita Panamericana invita al XXI Congreso que se llevará a cabo en la Ciudad de Santos, Brasil, del 5 al 9 de setiembre de 2012.

La sede será la Universidad Unisanta (Santa Cecilia), Rúa Oswaldo Cruz 277, Boqueirao, Santos, San Pablo.

El Tema central propuesto es: Perspectivas Contemporáneas de la Teoría Espírita de la Reencarnación.

Además de los expositores de diversos países invitados a las Conferencias y Mesas Redondas, se ha convocado a la inscripción de trabajos en el Foro de Temas Libres, que pudo hacerse efectiva hasta el 30-04-2012. La Comisión Organizadora consideró que ésta es una manera de contribuir también al desarrollo y a la actualización del pensamiento espírita.

Oportunamente se dará a conocer el Programa del Evento. Mientras tanto, es posible visitar la página www.congressocepa2012.com.br para requerir la información pertinente.

En el Boletín América Espirita, de la CEPA, (Nº 155), el Sr. Ricardo de Morais Nunes, coordinador de la Comisión de Estudios y Temario del Congreso formuló esta invitación: “Venga a participar de un Congreso comprometido con el espiritismo laico, progresista, humanista y librepensador, que podrá ser un marco en la historia del pensamiento espírita. Usted, que ve en la doctrina kardeciana una propuesta cultural compatible con la modernidad, no puede perder este importante encuentro de los pensadores espíritas de América y del mundo”.

Desde nuestra Revista nos hacemos eco de esta invitación augurando a todos, organizadores, conferencistas, participantes y asistentes, jornadas del más profundo conocimiento, de rico intercambio de ideas y de hondo sentimiento, respeto y confraternización . ¡Gran éxito!



Dios de Amor


"SEÑOR, QUE VES EL RECINTO
DEL ALMA ATRIBULADA,
Y CON LA SOLA MIRADA
IMPONES SERENIDAD,
EXTENDIENDO TU BONDAD
SOBRE TU CRIATURA AMADA."

"SEÑOR QUE INSPIRAS AL ALMA
ESTE AMOR INCLAUDICABLE,
QUE ATESORADO UN INSTANTE
PARA SIEMPRE NOS INVADE,
Y NOS ENVUELVE Y EXPANDE
EN UN HALO PERDURABLE."

"SEÑOR, QUE ENCIENDES LA LUZ,
DONDE SOLO OSCURIDAD
PERCIBE LA HUMANIDAD,
EMPEÑADA EN COMBATIR
A ESE SER QUE EN SU SUFRIR
NO ALCANZA LA CLARIDAD."

"SEÑOR, QUE NO DESHEREDAS
A LOS SERES QUE HAS CREADO,
HABIENDO PROPORCIONADO
A TODO SER SANTA ENMIENDA,
BASTANDO QUE SE ARREPIENTA
DEL ERROR DE SU PASADO."






“¡PADRE!. QUE ESTAS EN LOS CIELOS
ASISTIENDO LO CREADO,
POR EL AMOR EMANADO
DE TU INFINITA POTENCIA,
AMOR QUE ES LUZ EN VIGENCIA
DE ETERNIDAD, SIN PASADO.”

“¡PADRE!. QUE ALUMBRAS AL JUSTO
CON LA LUZ CIERTA Y SEGURA,
Y QUE A SU OBRA PROCURAS
LA SUBLIME CLARIDAD
DE SUFRIR LA ADVERSIDAD
CON SERENIDAD Y ALTURA.”


“¡PADRE!. QUE EXTIENDES TUS ALAS
DE INFINITA COMPRESIÓN,
SOBRE LA HONDA PALPITACIÓN
QUE NACE EN LOS CORAZONES
QUE ATESORAN ILUSIONES
DE ELEVADA IDEALIDAD.”

“¡PADRE!. QUE INFLAMAS LAS ALMAS
DE LOS BUENOS DE ESTE MUNDO,
Y EN ELLOS NACE EL IMPULSO
DE TU AMOROSA ASISTENCIA,
COMO GRITO EN LAS CONCIENCIAS
QUE DESPIERTAN AL AMOR.”

“¡PADRE!. QUE ASI DEPOSITAS
LA SEMILLA QUE GERMINA,
DE UNA SAGRADA DOCTRINA
QUE HERMANA A TODOS LOS SERES,
QUE HACE NACER LOS DEBERES
DE MUTUA AYUDA EN LA VIDA.”



¡PADRE!, QUE ASI V



“¡PADRE! QUE ASI VAS FUNDIENDO
EL CORAZÓN DE TUS HIJOS,
PROCURÁNDOLES ABRIGO
DE INSPIRACIÓN AMOROSA,
QUE NACE EN QUIEN SE DESTROZA
POR EL DOLOR DE SU HERMANO,
Y TENDIÉNDOLE SUS MANOS
SE ESFUERZA POR SU MEJORA,
ENTREGÁNDOLE SUS HORAS
DE BALSÁMICO REPOSO
CON EL IMPORTE GRANDIOSO
DE SENTIRSE EN TI ASISTIDO.”

“¡PADRE! RECOGE MI CANTO,
COMO PLEGARIA QUE SURGE
DE UN INSTANTE DE VISLUMBRE
DE TU CELESTIAL AMOR,
Y PERDONA SI EL DOLOR
HA SIDO MI INSPIRACIÓN,
PERO SOLO HUBO ILACIÓN
EN MIS IDEAS Y CANTO,
CUANDO VISLUMBRE TU ARCANO
EN QUE, TODA LA CREACIÓN,
POR SER ELLA TODO AMOR,
SE CONMUEVE EN SUS HONDONES
CON UN ÚNICO TEMBLOR,
QUE AL UNIVERSO SACUDE
ANTE EL MÍNIMO DOLOR.”

HERMANDAD INALTERABLE
DE TODO LO QUE HAS CREADO,
QUE EN EL INSTANTE SAGRADO
DE LA ARCANA GESTACIÓN,
SE TRADUJO EN LEY DE AMOR
DE INVOLABLE ESTATUICIÓN.

CARLOS MANCO



CUIDADO CON EL AUTOBULLYING

“Timidez y exceso de peso pueden generar autoimagen y autoestima negativas, haciendo que el propio individuo se discrimine a sí mismo, esquivando la convivencia social.”

Se constituye como una actitud hostil y permanente de la propia persona contra sí misma, provocándole una constricción psíquica.

El hombre trae en su psiquismo más profundo (inconciente) el archivo exacto de sus vivencias pretéritas. Todas las acciones, tanto las buenas como las malas, se subordinan a las exigencias de la ley de acción y reacción (causa y efecto), infalible en la consecución del proceso reparador necesario a la evolución del espíritu.

Todo acto equivocado, practicado en el pasado o en la vida presente, que ocasionó perjuicios a un semejante, forma un nudo energético a través de un proceso ideoplástico que se adhiere al periespíritu de constitución electromagnética. En un momento dado, habiendo un estímulo - la culpa por el acto cometido, por ejemplo -, hay una dinamización de ese nudo energético con la producción de una fuerte carga energética de carácter negativo, desestabilizando al cuerpo astral (periespíritu) o doble etérico y, en consecuencia, al cuerpo físico, que exterioriza los más diversos fenómenos de ese equilibrio. Notemos que en ese proceso la sintomatología tiene causa anímica, esto es, sin que se produzca la acción de un agente externo - un obsesor (otra entidad). Se trata, por lo tanto, de una auto-obsesión. Es el propio individuo que recibe la fuerza rectificadora del alma para sanar la acción equivocada.

El bullying puede ser definido como una actitud consciente, intencional, hostil y frecuente de una o más personas, cuya intención es perjudicar y herir intensamente al prójimo. Puede ser una constricción

física o psíquica. El objetivo es siempre desestabilizar energéticamente a la víctima.

Haciendo una analogía de esta definición con lo que dijimos anteriormente de la auto-obsesión, podemos llegar al autobullying y lo definimos de la siguiente manera: una actitud conciente, pero en la mayoría de las veces inconciente, hostil y permanente de la propia persona contra sí, provocándole una constricción psíquica, como defensa para eludir una situación considerada constrictiva, difícil y causante de susto en su modo de ver. Muchas veces son situaciones que traen miedo, inseguridad, ansiedad, casi siempre desproporcionadas en cuanto a la realidad. Es un proceso en que tiene lugar la internalización de sentimientos de desprecio, de intolerancia, de ser inferior, no merecedor de respeto; en cuanto a que en el bullying todos esos conflictos son de los “bullies”, que se exteriorizan a través de acciones agresivas, cuando embisten contra la víctima, proyectando sobre ella todo su propio desequilibrio.

En la internalización de esos sentimientos negativos, el circuito de pensamiento se torna cerrado (ideas fijas), negativo, causando serios daños a los procesos psíquicos, exteriorizados por los más variados trastornos emocionales.

Apuntemos solamente al bullying psíquico, que es cuando tiene lugar el asedio de una persona hacia otra. Más es fácil entender que esa constricción psíquica también se puede producir de la persona hacia sí misma, como sucede en los llamados complejos, por ejemplo.

Por “complejo” se entiende un conjunto de ideas y sentimientos concientes o inconcientes intervinculados, que ejerce un efecto dinámico sobre el comportamiento.

Cada uno sufre de complejos en la medida en que su inconciente tiene un contenido que le es personal. Hesnard (1) define el complejo como un sistema de pensamiento fuertemente cargado de emoción, inclusive en el área inconciente del espíritu, a la manera de un cuerpo extraño a la personalidad, provocando actitudes del sujeto propias de ese complejo. Favez-Boutonier (1) ve en el complejo una mezcla de actitudes afectivas contradictorias de las que el sujeto no se puede desligar sin comprometer su propia personalidad. Son ejemplos de

complejos: El complejo de Edipo y de castración (Freud) y de inferioridad y superioridad (Adler).

En los complejos entran en juego la autoestima, la autoimagen, el autojuzgamiento, la autocondenación, que producen un fuerte sentimiento de inadecuación, provocando la constricción psíquica - lo que llamamos autobullying.

Como ejemplo podemos citar: un individuo con un peso encima de lo normal, si no se acepta de esta forma, crea un complejo, con baja autoestima y autoimagen negativa, que lo lleva a esquivar la convivencia social y, asimismo, las consecuencias de su actitud. Se nota así el circuito cerrado del pensamiento que produce la constricción psíquica consciente.

Otro ejemplo: la timidez. Es considerada como una flaqueza del carácter y de la voluntad que se puede comparar al complejo de inferioridad descrito por Adler. Tiene un miedo electivo: la mirada de los otros. “Este miedo puede llevar a la obsesión” (auto-obsesión, en palabras del autor). El tímido raramente gusta de sí; por lo tanto no tiene una autoimagen y autoestima positivas, generando la constricción psíquica inconsciente que, como la consciente, producen síntomas emocionales, sociales y espirituales.

De esa forma, el bullying tiene como agente estresante el estímulo del medio exterior - una obsesión de encarnado a encarnado, una parasitosis espiritual, un vampirismo; y, en el autobullying, es la propia alma que está con dificultad de superar las dificultades, miedos, preocupaciones y frustraciones - una auto-obsesión, un circuito cerrado del pensamiento.

Notemos que en el bullying el individuo se puede apartar del estímulo exterior y aliviar la presión psicológica, pero en el autobullying, al ser interno el estímulo, la constricción es permanente y durará hasta que ocurra una transformación en el circuito de ideas fijas.

En la práctica psiquiátrica es muy común que verifiquemos que hay individuos que se consumen

exageradamente en culpas, remordimientos y arrepentimientos, mucho más allá de la realidad objetiva, autojuzgándose y autocondenándose, creando para sí un cuadro de desequilibrio emocional.

El mejor remedio para apartarse de esa auto-obsesión es la autocrítica y el conocimiento. Esto es esencial para que sepamos que las más terribles tentaciones devienen del fondo sombrío de nuestra individualidad, que renacemos en la Tierra con fuerzas desequilibradas de nuestro pasado para las tareas de reajuste, y es en las raíces de nuestras tendencias que encontramos las más vivas sugerencias de inferioridad (2). El remedio está en nosotros mismos al ejercitar el amor, la paciencia, la fe y la humildad. Por esto es que Jesús dice: “Orad y vigilad, para no caer en la tentación”

Debemos saber todavía que “no existe error irremisible y condenación eterna, pero que debemos vigilar nuestros pensamientos porque sólo así estaremos preparados para orientarlos, esclarecerlos, descubriendo nuevos y ricos horizontes para nosotros mismos. Estaremos así colaborando con nuestro progreso mental y renovando nuestros espíritus en cualquier plano de la evolución”. (3)

1. Diccionario de Psicología Moderna - Amar A. y otros - Ed. Verbo - San Pablo/Lisboa, 1979.
2. Xavier, Francisco C. - Fuente Viva. Por el Espíritu Emanuel. FEB. 2010.
3. ídem. Palabras de Emanuel - FEB. 2002

José Luiz Condotta

Médico psiquiatra, espírita, de Sorocaba (San Pablo). Brasil. (Traducción: N.Y.B. - Artículo de la Revista R.I.E., Brasil, de febrero de 2012)



ACTIVIDADES SOCIALES

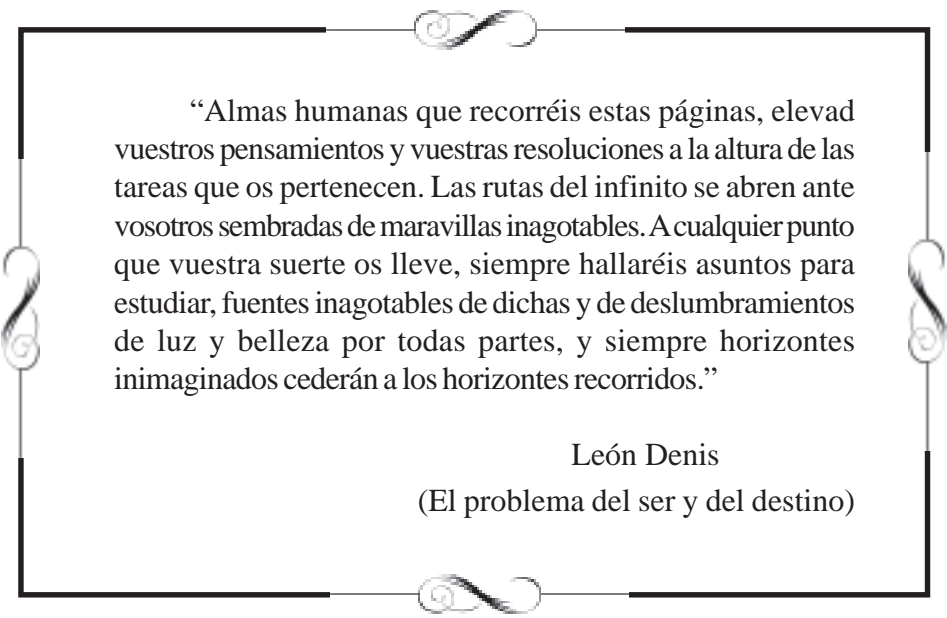
ENERO - JUNIO 2012

Enero - Febrero: Receso de Actividades.

27-01-12	18,00 hs.	Reunión de la Comisión Directiva
24-02-12	18,00 hs.	Reunión de la Comisión Directiva.

Marzo-Junio:

Sábados	1°, 3° y 5°	16,30 hs.	Sesión de Videncia, Escritura y Psicometría.
		19,00 hs.	Estudio/Conferencias.
	2° y 4°	16,30 hs.	Sesión de Mediumnidad Parlante.
		19,00 hs.	Reunión de la Comisión Directiva.
Jueves	1° y 3°	19,00 hs.	Sesión de Mediumnidad Parlante (para socios).
		2°,4° y 5°	19,00 hs.
Martes		17,00 hs.	Sesión de Desarrollo Mediúmnico.



“Almas humanas que recorréis estas páginas, elevad vuestros pensamientos y vuestras resoluciones a la altura de las tareas que os pertenecen. Las rutas del infinito se abren ante vosotros sembradas de maravillas inagotables. A cualquier punto que vuestra suerte os lleve, siempre hallaréis asuntos para estudiar, fuentes inagotables de dichas y de deslumbramientos de luz y belleza por todas partes, y siempre horizontes inimaginados cederán a los horizontes recorridos.”

León Denis
(El problema del ser y del destino)

Editorial **CONSTANCIA**

CAMILO FLAMMARION

Dios en la naturaleza. Pluralidad de Mundos Habitados.

GABRIEL DELANNE

Investigaciones sobre la Mediumnidad.

PIETRO UBALDI

Las Noures.

Dr. JUAN E. CORBELLA

La Reencarnación.

CESAR BOGO

Dirección de la Sesión Mediúmnica.

EDUARDO SCHURE

Jesús y la Misión de Cristo.

HUMBERTO MARIOTTI

Víctor Hugo, el poeta del más allá.

La parapsicología a la luz de la filosofía espírita.

INTERIOR: Enviamos previa remesa de giro postal o bancario sobre Buenos Aires, a nombre de ASOCIACION ESPIRITISTA "CONSTANCIA"
Los gastos de envío son por cuenta del comprador.

Editorial **CONSTANCIA**

Tte. Gral. J. D. Perón (ex Cangallo) 2259

C1040AAH - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 4951-4306

Sitio Web: www.espiritaconstancia.com.ar **E-mail:** espiritaconstancia@yahoo.com.ar

Diseño e Impresión
Rotsen Design
www.rotsen.com.ar